

search...

[Principal](#)   [Generales](#)   [Personales](#)   [Oraciones](#)   [Documentos](#)

[Home](#)   [Generales](#)   [2009](#)   [2009 - 3 de marzo](#)



## 2009 - 3 de marzo





...Bajamos los dos unidos, agarrando España cada uno de un pico para implorar por Ella...

### Mensaje del día 3 de marzo de 2009 dados a una hermana elegida por Dios en el Barrio del Pilar

#### LA MADRE

En Nombre de la Santísima Trinidad.

María Santísima, la Mamá de todos mis pequeñuelos os bendice en esta tarde, y os manda las gracias del Padre-Eterno para que seáis fieles seguidores de mi Hijo.

En estos momentos de Cuaresma, en estos momentos de penitencia, de sacrificio y tentaciones del demonio, al igual que mi Hijo nadie en la tierra escapa a la maldad de Satanás y sus secuaces, (Ave María Purísima...) a sus burlas, a sus tentaciones.

Y Yo, cómo una Madre buena que siempre os protejo, vengo a traer las gracias del Cielo y a invocar el Santo Nombre de Dios para todos aquellos que le temen, para todos aquellos que le adoran, para todos aquellos que creen en Él y lo siguen.

La Mamá del Cielo, os bendice tiernamente hijitos.

En el Nombre del Todopoderoso Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Que así sea por siempre.

Adiós pequeños míos. Amén.

#### EL APOSTOL SANTIAGO

En esta tarde cuando ya reclina el día, cuando ya la oscuridad se va apoderando de vuestros días, vuestras horas, en este anochecer Dios bendice para todas esas tentaciones que caen a través de la sombra, de la oscuridad.

Aquí estamos en dúo: Santa Teresa de Jesús y Santiago Apóstol un servidor, para hablaros de España, pero sobretudo bajamos los dos unidos, agarrando España cada uno de un pico para implorar por Ella, para pedir oraciones y sacrificios por esta vuestra España que esta aniquilada en las garras de Satanás. (Ave María Purísima...)

Hace tiempo hermanos que no estoy con ustedes, pero desde el Cielo imploro ayuda para España, para los hijos de España.

Y si una vez traje la palabra de Dios, traje la Imagen del Crucificado a esta Tierra penitente y mariana, ahora me gustaría traer la fe, la honestidad, el amor y el recuerdo de Aquel que un día en su Tierra Santa murió por todos ustedes, murió por el mundo en general.

Cómo me gustaría que otra vez la Virgen María volviera a bajar y me ayudara como aquel día que bajo cuando me sentía en agonía porque no confiaban en mí, no creían en mí y Ella vino desde su Tierra Santa en cuerpo y alma a traer la fe, a traer la verdad a los hijos españoles.

Y fijaros si tenía fuerza su Presencia que sin saber prácticamente cómo, España empezó a convertirse empezando en el Ebro, bajando y subiendo por todos los lugares, por todos los rincones de esta querida Tierra.

Pues ahora me gustaría que Ella volviera a traer la fe que sea perdido, a traer el amor, la esperanza olvidada.

Pero sería inútil porque los hijos españoles están muy retorcidos, no quieren escuchad, no quieren que Dios les perdone sus pecados. Y están tan agarrados a la bestia que gobierna en este País como en los demás, que el hombre no escucharía y seguiría tremendamente terco en sus defectos, en sus pecados y cómo sé que eso ya no puede ser solo nos queda implorar, pedir ayuda y seguir aquí callados hasta que llegue la hora en que podamos publicar "Dios si existe, Dios está aquí, Dios va hacer Justicia".

Temblar todo aquel que no le habéis escuchado, que no habéis creído. Pero hasta entonces, estamos con Él, con el Crucificado.

Debemos acallar, llorar, suplicar y ponernos en Oración hasta que Dios-Padre decida su voluntad.

Y ahora os dejo con vuestra querida Santa, "esa gran Santa" Teresa de Ávila.

#### SANTA TERES DE JESÚS

Queridos hermanos, hermanos en Dios, hermanos de Patria.

Qué puede decir esta pequeña Santa, esta pequeña hormiga como yo me hacía llamar cuando estaba en la Tierra y amaba tanto a Dios. Porque me sentía una pequeñita hormiga cuando se me aparecía Dios, y me veía delante de tan gran Majestad, tan gran Dios, tan gran Poder que esta pobre se sentía ridículamente una hormiguita al lado de tanta grandeza.

Pero Dios aún que pequeñita, acariciaba mi cabeza, acariciaba mi corazón y me prometía la salvación de mi alma y la entrada de un día en el Reino de los Cielos.

Como Yo obedecí y ame con todo mi corazón, hasta que el corazón me estallaba de dolor, Él cumplió su promesa y un día fui una Santa de Dios, una santa más en el Cielo.

Así es como me gustaría que mis hermanos españoles llegaran uno a uno a la puerta del Altísimo y allí fueran recibidos con la palma, con honores de santo, de bueno... y cada vez se llenara más el Cielo, la Nave del Paraíso que esta preparada para España, de grandes santos, de grandes devotos de la Santísima Virgen María, la Inmaculada de España.

Pero ¡ay! Que parece ser que el Cielo está cerrado para los españoles, pues hace tiempo que ya no quieren ser santos, que las monjitas se niegan a quererlo ser; acortan su ropa, viven una vida regalada, una vida tranquila, sus leyes han cambiado, están dormidas en la Religión, están relajadas en la Presencia de Dios.

Ya no oran como antes ni se sacrifican como antes ni son pobres como antes.

Y esas eran las primeras que entraban en el Cielo como santas.

Los sacerdotes relajados en oración, penitencia y sacrificio están dejando pasar el tiempo, su tiempo para ser santos.

Pero con ello están cambiando la vida de los seres humanos, relajando a los cristianos y no aumentándolos por su manera fácil de vivir y de ser, por las costumbres que han cogido, por las leyes que han cambiado, por los modernos que se han vuelto y asalariados.

Y entonces el Cielo no se llena de santos españoles.

De mamá que se sacrifiquen por los hijos, que lo den todo en la Presencia de Dios. Qué eduquen a los hijos en el temor de Dios y en que lo más grande es, Dios.

Y así vamos caminando hacia un mundo en donde el Cielo esta triste, llora porque ya no se recibe tantas almas, porque todos los que van al Cielo que son ya purificados en el Purgatorio aunque en la Tierra no, también entran en el Cielo como santos. Pero lo malo es, que ahora lo que se llena es el Infierno.

Y yo como española, como hermana de ustedes en Dios, no quiero, no quiero que mis españoles penetren la puerta, el umbral de la oscuridad, de las tinieblas.

Mirar, una vez a Dios le pregunte sino hubiera sido santa que hubiera sido y Dios me dijo: si la gracia de Dios no te hubiera cubierto con sus alas el Espíritu Santo, Teresa hubiera sido una gran pecadora, una de las grandes pecadoras.

Y Él me mostró el lugar en donde yo estaría por los siglos de los siglos, en ese purgatorio-Infierno.

Y en sueños vi, atravesando un pasillo lleno de babas, de basura como de hiel, algo que no se puede explicar pues yo mis pies se hundía y mis manos en las paredes también. Oía azufre, ha corrompido y allí al final en un pequeño lugar, en un rinconcito, un estrecho lugar, una cabida muy pequeñita, muy pequeñita me señaló el Señor y me dijo: ahí hubieras estado por los siglos de los siglos.

Y yo me aterrorice y le dije: yo ahí no entro, mi cuerpo no entra ahí, como es posible Señor que pueda estar ahí tanto tiempo y el Señor me dijo: es el pecado que hubiera estrechado tu corazón, hubiera estrechado tu alma y es el lugar que te correspondería.

Cuando volví de mi éxtasis-sueño, Teresa de Jesús se afano ya toda su vida por no ir jamás a ese lugar.

Pues yo tampoco quiero que ustedes mis españoles vayan porque os puedo asegurar que hay algunos rinconcitos, algunos huequitos en donde si lo vierais donde estaríais, quedaríais tan horrorizados que jamás pecaríais ya contra Dios.

Si vierais esas llamas quemando profundamente vuestro cuerpo de pies a cabeza, y viéndose como caigáis quemándose y así andando por toda la vida, yo os digo mis hermanitos que cambiabais de la noche a la mañana.

Y como yo no mando, yo no soy nada sino le diría a Dios: permítele a estos mis hermanos, a tus cristianos, a tus consagrados y consagradas que vean su futuro si fueran al infierno, ¡seguro que España se convertiría!

Pero Dios manda y Dios quiere que vayáis a Él por amor, antes por amor que por temor, y quiere que os arrepintáis por vosotros mismos, por vuestra conciencia.

Teresa de Jesús os bendice en el gran amor de Dios, mi amado Jesús.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Que así sea por siempre. Amén.

Teresa de Jesús



M: ¡Que belleza cuando las monjitas oraban por el mundo! ¡Que bellas eran sus almas!.

Copyright ©2008 RocketTheme